

PQ  
6500  
.A6C3  
1808



THE HISPANIC FOUNDATION



Class \_\_\_\_\_

Book \_\_\_\_\_

GIFT OF  
THE HISPANIC SOCIETY  
OF AMERICA



















AL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR

*D. FRANCISCO XAVIER CASTAÑOS*

CAPITAN GENERAL DE EXÉRCITO

Y GENERAL EN JEFE,

DEL DE ANDALUCÍA.

*LA VICTORIA DE BAYLEN,*

ODA

IMPRESA

DE ÓRDEN DE LA JUNTA SUPREMA.

SEVILLA:

POR LA VIUDA DE HIDALGO Y SOBRINO.

334

PQ6500  
C3  
A6  
1808

**GIFT**  
**HISP. SOC. OF AMERICA**  
**DEC. 28, 1938**

# LA VICTORIA DE BAYLEN.

ODA.

---

**T**ronó la alzada cumbre de Pirene,  
Y sobre el suelo hispano  
Lanzó pérfida nube de asesinos;  
Y las madres de Iberia al triste pecho  
Los hijos estrecharon,  
Y piedad y venganza reclamaron.

Trasciende en tanto del dorado Tajo  
Al Mariano monte  
La caterva sin ley. Nuevos destrozos  
Viene y nuevas matanzas meditando:  
Y en su furor sañoso  
Dice entónces el bárbaro orgulloso:

„ Venid y en la florida Andalucía  
„ De oro y sangre saciemos  
„ Nuestros sedientos pechos. Sus, varones:  
„ ¿No sois los invencibles que llevaron  
„ Muerte, luto y ruina  
„ Del Rhin á la remota Palestina ?  
„ Mirad vuestros laureles : reteñidos  
„ Están de sangre humana,  
„ Y de inocente lloro salpicados.  
„ Teñidlos mas y mas. *Que gima el hombre.*  
„ La Bética asolada  
„ Nuevos triunfos reserva á nuestra espada.

„ ¿Y qué? ¿La ESPAÑA aclaman y FERNANDO  
„ Esa misera gente?  
„ ¿El yugo esquivan, que se digna darles  
„ El gran Napoleon? ¿Necios! perezcan;  
„ Y allá en la tumba fria  
„ Los laureles recuerden de Pavía.”

Así dixo aquel fiero, que tendiera  
Sobre el Arno florido

Los silenciosos velos de la muerte.  
No olvidarás, Arezzo, su barbarie,  
Ni tú, playa tirrena,  
De cuerpos muertos de tus hijos llena.

Y marcha, y sobre el Bétis centellea

El Águila ominosa,  
Y en los muros de Córdoba assolada.  
El campo hermoso, que la estéril nieve  
Burló de Enero yerto,  
El hórrido cañon vuelve en desierto.

Mas ¡oh! ¿quales banderas se desplegan  
Contra el águila altiva?

Formóse el rayo en el ardiente seno  
De Híspalis la leal: ya despedido  
Vá, muerte amenazando,  
El vago viento rápido cortando.

¿Huyes, fiero? ¿Ya tiemblas? ¿Nuevo enxambra  
No miras de asesinos,

Que *sangre y oro* vienen anhelando?  
¿Huyes? y el ancho Bétis interpuesto  
Y la sierra fragosa

Aun no aseguran tu crueldad medrosa?

Españoles, volad: hijos de Marte,  
Que el Ganges y el Ocaso  
Hicisteis resonar con vuestro nombre,  
Volad, arrebatad á esos perjuros  
Los laureles odiosos,  
A la misera Europa tan costosos.

Castaños. inmortal, nombre de triunfo,

Dulce alumno de Pálas,

Y querido de Marte, á tí encomienda

Su justa causa España: la victoria

Tus estandartes guía,

Y su terrible rayo te confía.

Al combate conduce y la victoria

La juventud ardiente,

Que el Sol occidental benigno mira.

Esgrima, esgrima el paternal acero,

Que de sangre agarena

Tiñó mil veces la española arena.

Marchas, guerrero: y lentitud prudente

Los ímpetus enfrena

De ese esquadron de héroes: al soberbio,

Que en su terror afecta despreciarte,

Tus fuerzas ocultando

La inevitable tumba vas labrando.

Así vuela tal vez cándida nube,

Cuyos bordes colora

El Sol naciente de encendida grana:

Miéntas conduce tempestad horrible

Contra el cielo sereno,

Y el rayo asolador ruge en su seno.

O qual águila augusta, que divisa

La garza descuidada

En la otra parte del tendido cielo:

Sube serena á la region mas alta,

Y sobre el vago viento

Se libra en el cenit del firmamento:

Vé y se complace en la segura presa,

Y mas veloz que el rayo

Por los ayres ligera se desprende:

El redoblar de sus batientes alas

A lo léjos resuena,

Y de triste pavor las aves llena:



Así, glorioso, con torcida marcha,  
Que el mismo Marte guía,  
El enemigo bando rodeaste:  
Y avaro así de la española sangre,  
El laurel de tu gloria  
No manchará los fastos de la historia.

¿Quien sube por el Bétis? ¿Quien valiente  
El defendido paso  
Rompe ya de Mengíbar? ¿Quien camina  
A las alturas de Baylen y al campo,  
Dó humea todavía  
Del agareno infiel la sangre impia?

¿Y qué, Dupont, vacilas? La alta sierra  
Te niega abierto paso,  
Por sus valientes hijos defendida.  
¡Mísero! ¿donde irás? Tienes delante  
Cabe el Bétis undoso  
Al fuerte Ibero, de tu sangre ansioso.

Huye, infelice, huye: negra noche,  
Auxilio de malvados,  
Cabre en tu horror su vergonzosa fuga:  
Mas ¡ay! que en tu camino se interpone  
Nuevo esquadron valiente,  
Que rendirte ó morir solo consiente.

Truena el cañon. Del monte despedido  
El horrísono estruendo,  
Las campiñas del Bétis va llenando:  
Y entre el rumor del parche estrepitoso  
Desolacion y guerra  
Anuncia atroz á la afligida tierra.

Mas ¡oh! cede el impío: la fiera  
Y el orgullo altanero  
Postra al valor del inmortal *Castaños*.  
Yace abatida el águila rapante,  
Terror de las naciones,  
Al pie de nuestros fuertes esquadrones.



¡A *CASTAÑAS* victoria y á la patria!

¡A los hijos valientes

Del almo Bétis, gloria inmarcesible!

¿De España acaso triunfará el impío?

¿El ibero ardimiento

Cederá siempre al opresor violento?

¡Ah! no. Allá triunfe sobre el Rhin nevado:

O qual tigre rabioso

En las selvas del Wístula domine:

O al Otomano estúpido, que el yugo

Trueca ledo y tranquilo,

Fácil soyuzgue en el remoto Nilo.

Guerreros valerosos, en un dia

Vengasteis los baldones,

Con que el *Tirano* envileció la España.

De la triste Madrid los tristes Manes

En la tumba se alzaron,

Y al vengador ilustre saludaron.

Vive, glorioso vengador: tu nombre

Tiemble el Galo vencido,

Y venere la Europa belicosa:

Vandalia, madre antigua de guerreros,

Su claro honor te llama,

Y España alegre tu valor aclama.

¡España, España, amada patria mia!

Patria de los valientes

Que el largo oprobrio de tu faz borrarón!

Quando tu afecto de mi pecho salga,

Mi cantar abatido

Sepúltese en el polvo del olvido.

Ni en las alzadas cumbres de Helicon

Honor tenga mi lira,

Y mustio de mi frente envilecida

Cayga el laurel sagrado de los vates,

Quando á tu excelsa gloria

El cántico no entone de victoria.

¡ O patria ! ¡ nombre amado ! que al oírlo  
Las almas enagena !

¿ Quien no se goza en tus gloriosos triunfos ?

¿ Qual es el corazon de duro bronce,

Que tus males no llora,

Ni al bienhechor, que te defiende, adora ?

! Hijos de España, pueda el canto mío

Vuestras heroycas almas

Enardecer ! Al campo de la muerte

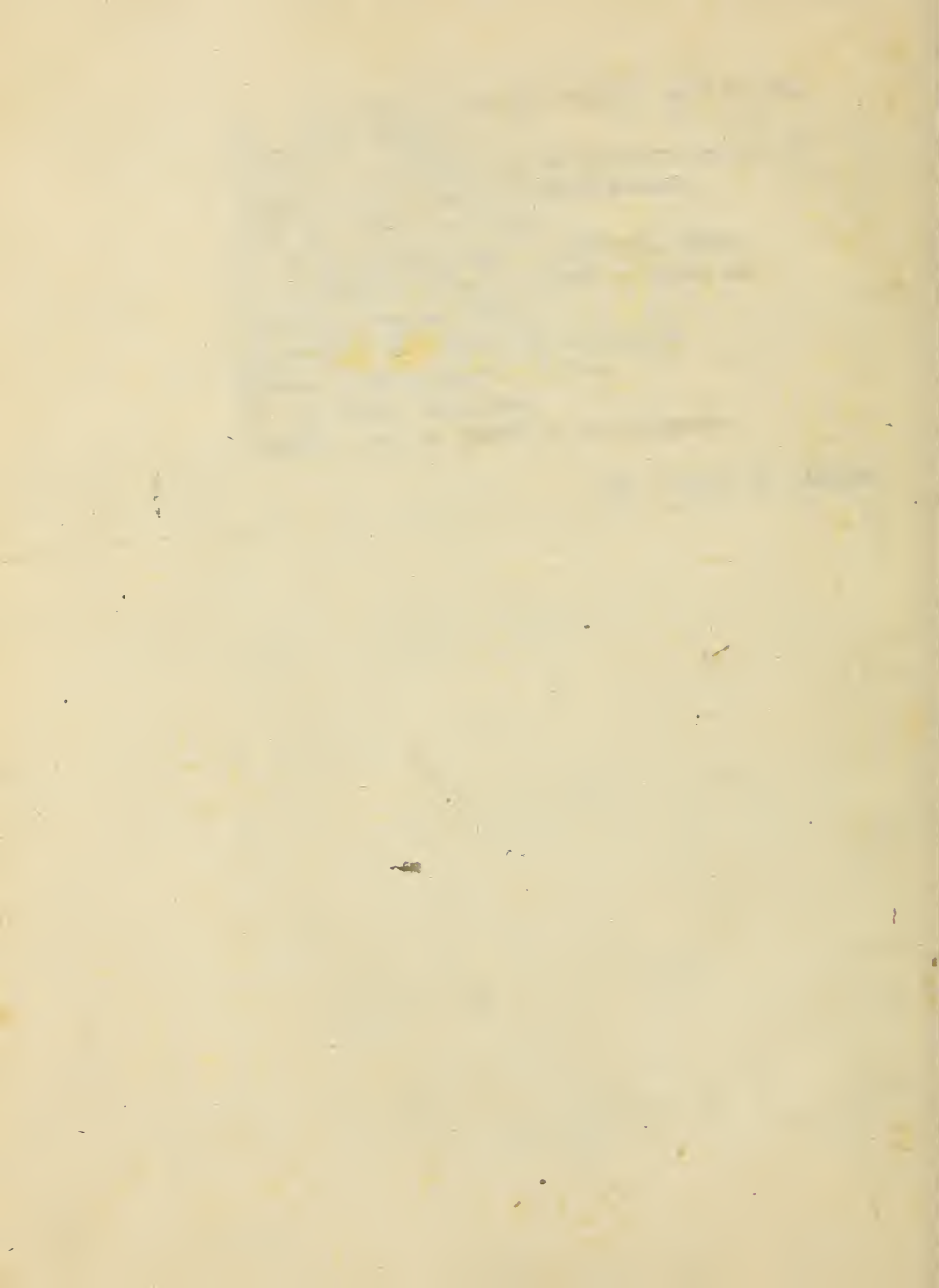
Volad, y los fortísimos aceros,

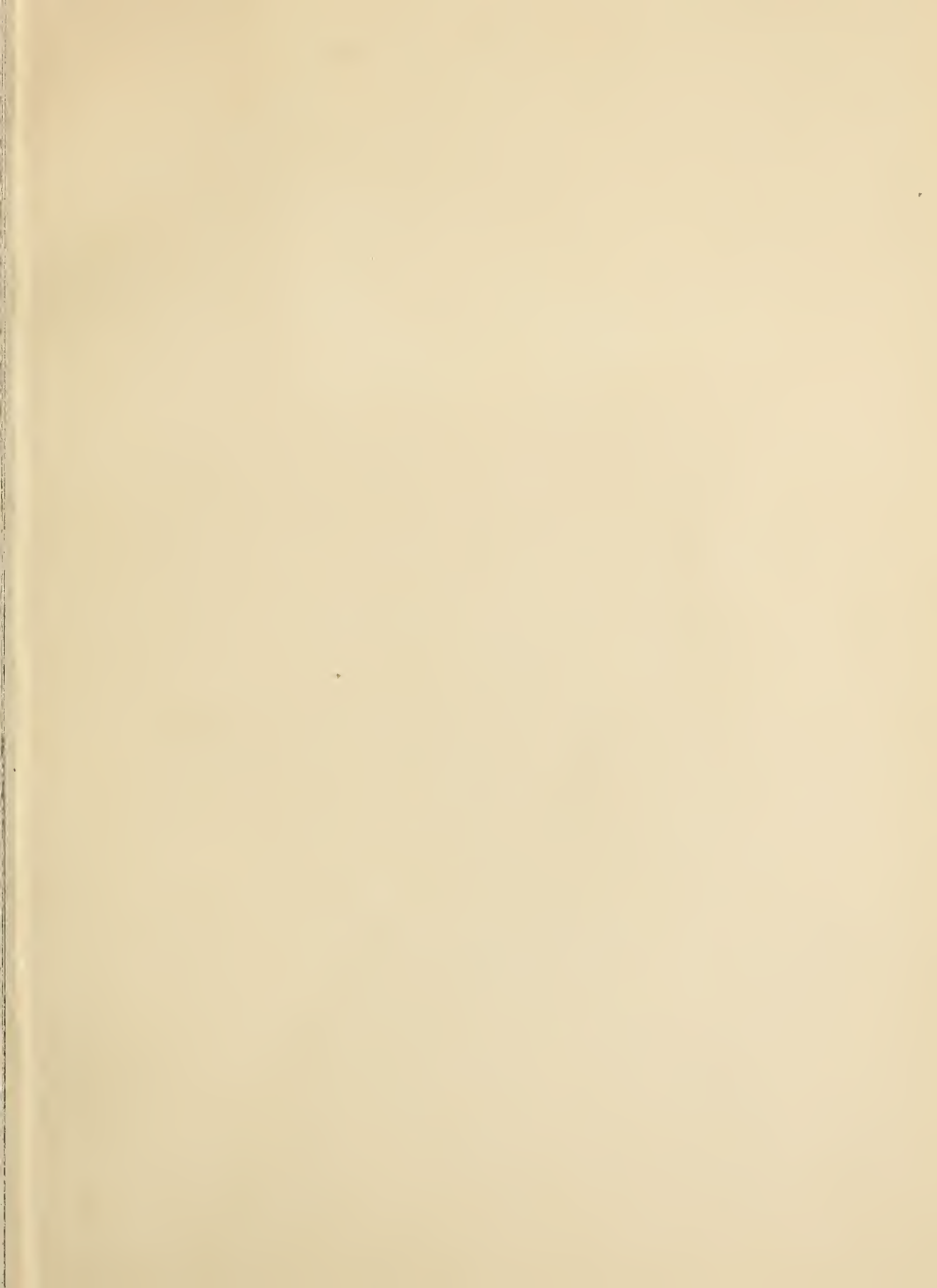
De la patria esperanza,

Esgrimid por su gloria y su venganza.

*El Cantor de Anfriso,*







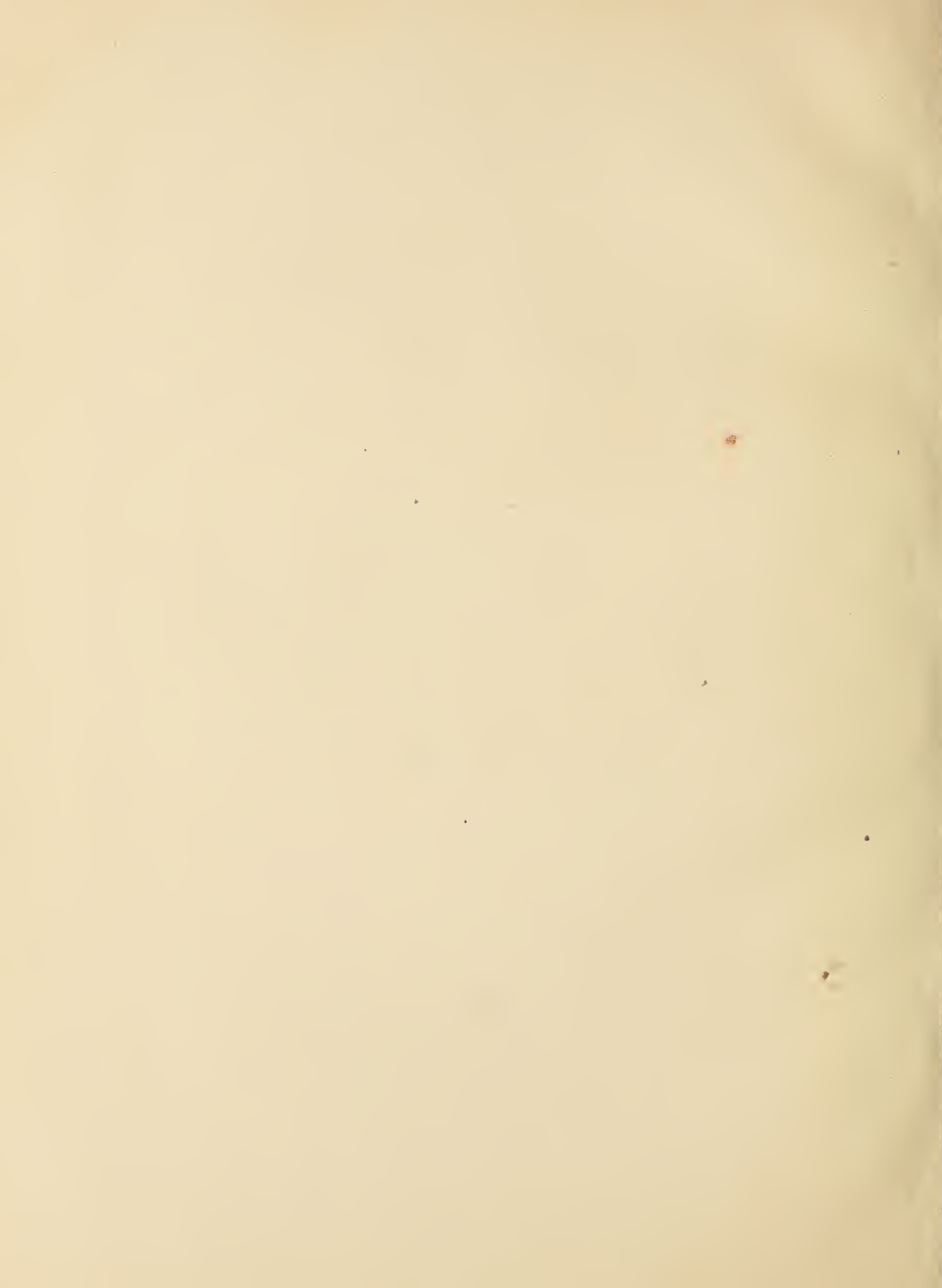


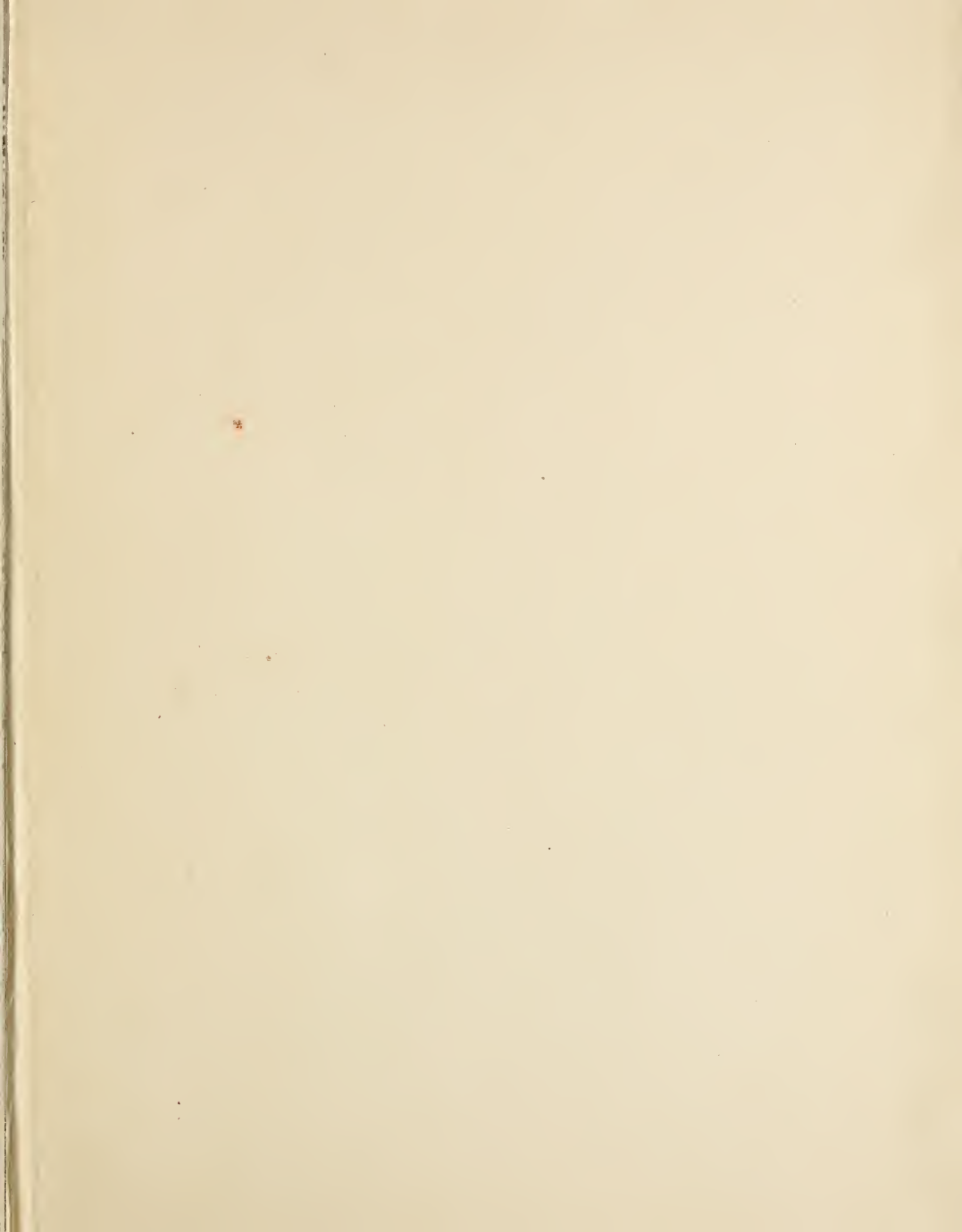












LIBRARY OF CONGRESS



0 021 100 850 7